

Bilbao ha sido evacuado, pero Euzkadi no ha sido vencido. ¡Viva el Ejército Popular!

EDITORIALES

LA CAIDA DE BILBAO

Ni gestos atribulados ni palabras compungidas, que no cuadran bien en nuestra moral de combatientes antifascistas. Estamos encuadrados en un Ejército Popular para hacer una guerra. Frente a nosotros tenemos un enemigo que desde los primeros días de la sublevación se hallaba bien dispuesto y bien preparado para aniquilarnos. No lo pudo conseguir porque lo evitó la bravura sin límites y el espíritu de clase del pueblo español. Supimos en el mes de julio de 1936 limitar la propensión dominadora del enemigo. Pero aquello no lo fué todo. El fascismo español creyó que se nos podía vencer con un simple paseo militar, y al verse impotente para conseguirlo de aquella forma placentera, solicitó el apoyo descarado y decidido de las bestias fascistas que asuelan a Alemania y a Italia. De qué forma se lo prodigaron somos testigos todos los españoles. Divisiones enteras de los ejércitos alemán e italiano invadieron nuestro suelo, precediéndoles en su venida una cantidad enorme de aviones, tanques, cañones y ametralladoras. Con la invasión extranjera penetraron en España las formas más bárbaras y crueles de la guerra en todos los tiempos. Y aquéllo, que empezó siendo una sublevación militar limitada sólo a las oligarquías del Ejército español, ha degenerado en una guerra de invasión de formidables proporciones. Una guerra con todas sus consecuencias. Y entre ellas están esas de perder unas posiciones para recuperarlas mañana.

¡Bilbao ha caído! Nosotros no negamos la enorme importancia que tiene esta nueva conquista de las hordas extranjeras. Pero aun dándole toda la que tiene, no dejamos de considerar que es un accidente más de la guerra que sostenemos. Nuestra moral de combatientes ni se debilita ni se resquebraja por ello. Estamos acostumbrados a mirar todos los días la muerte cara a cara y a buscar en el peligro y en el sacrificio la salvación de nuestra Patria. Sólo los frívolos, los que no supieron nunca considerar la enorme magnitud de la guerra de liberación que en España se ventila, son los únicos capaces de amilanarse hasta el apocamiento porque Bilbao, la invicta villa de los sacrificios más extremados, haya sido invadida, no vencida, por las legiones alemanas e italianas. Nosotros, ante esta nueva situación de



¡110 BRIGADA MIXTA del Ejército leal!
Corazones que palpan al son de un mismo ideal...

Soldados hijos del pueblo...
—de ese pueblo generoso que concentra su anhelo en vencer al vil faccioso—.

Oficialidad valiente, surgida entre el fragor de nuestra España doliente —pero siempre sonriente en medio de su dolor—.

Comisarios del glorioso Comisariado de Guerra, que se imponen, generosos, la más difícil tarea:

Dar con su ejemplo valor, que a veces raya en locura, y llevar luz y cultura al humilde luchador...

Forjada allá en Alicante, tierra bella y luminosa, irás siempre adelante y serás en los combates fuerte, invencible y gloriosa.

Porque así lo han prometido y en el corazón grabado tus soldados decididos, tus Jefes, ya tan queridos, y tus bravos Comisarios.

En ti, 110 BRIGADA, va el alma de Andalucía, sencilla, humilde, callada, triste a veces, abnegada y llena de poesía...

Estrechado junto a ella va el espíritu de bronce de esa tierra pobre y bella que inmortalizó el "Quijote".

Y con las salpicaduras de espíritu alicantino —cielo azul, flores, dulzura— cumplirás con tu bravura el más glorioso destino...

¡110 BRIGADA MIXTA del Ejército leal!
¡En el frente de batalla al fascismo aplastarás!

A. ANDUJAR.

Maestro de la 110 Brigada

nuestro frente en Vizcaya, nos erguimos con más fiereza y acrecentada nuestra moral por el sacrificio del pueblo vasco que tantas enseñanzas nos ha deparado, le decimos a nuestro Gobierno: "Camaradas: Sabemos bien las variantes que toda guerra lleva consigo y de que sólo son capaces de vencer definitivamente los que en el combate toman la iniciativa. Los soldados del Ejército Popular están dispuestos para el ataque. A vosotros os corresponde ordenar la hora en que el ataque nuestro para aniquilar al fascismo alemán e italiano y a su degenerado hijo español ha de empezar. Y a nosotros nos cumple lanzarnos a ese ataque, ansiosos de cosechar laureles y victorias. Dad la orden, que nosotros estamos prestos a cumplirla."

SECUNDEMOS EL EJEMPLO

El primer cursillo de perfeccionamiento profesional para Sargentos ha

terminado. Ha terminado tan claro y tan escueto, sin eufemismos de ninguna clase, como una cosa natural. Ha transcurrido el curso sin inauguraciones rumbosas de clases, sin finales de curso aparatosos, sin exámenes, que no le hacen falta al Mando para comprobar que todos, alumnos y profesores, han y hemos puesto todo cuanto estaba en nuestras manos para elevar nuestra cultura militar e intelectual.

Se ha celebrado el primer cursillo como una cosa normal, como una obligación más a la que no le concedemos importancia alguna, pues el Ejército Popular sabe que a más de la lucha contra el fascismo nacional e internacional, invasores de nuestra querida Patria, tiene abierto otro frente de lucha: la lucha contra la incultura y el analfabetismo.

No ha sido éste un curso sólo de perfeccionamiento militar, en el sentido material de la palabra, sino que también podría decirse de perfeccio-

namiento social, pues durante el transcurso de él hemos escuchado varias veces la voz autorizada de nuestro camarada el Comisario de la Brigada, quien, a través de sus palabras, dictadas por un ideal revolucionario, ha desplegado ante nuestras inteligencias, más o menos despejadas, pero también inspiradas en el mismo ideal que a él le conmueve, un verdadero paraíso social, para llegar al cual estamos ahora recorriendo una de las primeras etapas: en los frentes de guerra, para terminar con el viejo sistema capitalista de esclavitud, y, en la retaguardia, la revolución social que implica, a causa de esa misma revolución y de la guerra, la intensificación de la producción.

Pero para acelerar la victoria en esta guerra no nos basta con el ardor y el odio al invasor y al viejo sistema de esclavitud que durante tantos siglos hemos soportado. No nos basta con ejemplos heroicos como los de Madrid, Bilbao, Asturias, Guadalajara y tantos otros sitios donde el Ejército del pueblo, el Ejército forjado por nosotros mismos, ha resistido el empuje que quería ser arrollador de nuestros enemigos y el que se estrelló ante unos corazones de acero y una disciplina de hierro cual la que tiene todo el pueblo español, y que en algunos casos (Guadalajara uno de ellos) ese ataque iniciado por el enemigo se transforma en ataque nuestro, con conquistas de posiciones y material. Tenemos que tener en cuenta que luchamos contra un Ejército disciplinado, con mandos impuestos de la técnica militar, y que hay necesidad de que al igual que hemos forjado un Ejército y le hemos impuesto una disciplina, debemos darle también de unos grandes conocimientos militares, superiores, incluso, a los del enemigo.

Camaradas soldados: Para conseguirlo tomad el ejemplo de nuestros Sargentos, desterrando de las filas del Ejército Popular el analfabetismo y elevando vuestra cultura intelectual y social para, así, establecer definitivamente la diferencia que nos separa del Ejército invasor, pues mientras que sus soldados luchan obligados, sabiendo que de ganar la guerra las ventajas no serían para ellos, sino para los que los contrataron, nosotros luchamos libremente, sabiendo que las ventajas que nos reporte el ganar la guerra las disfrutaremos nosotros mismos.

Cuando el mundo entero pueda conocer la gesta de nuestros hermanos de Euzkadi, sin precedentes en todas las luchas de la Historia, se sentirá estremecido ante el valor ejemplar, sobrehumano, inmortal, de un pueblo pacífico y laborioso que se bate por su voluntad, que no quiere sucumbir a la fuerza y a la brutalidad de los invasores

Un gran acto pro recolección

En la tarde del jueves, y en la plaza de Morata de Tajuña, tuvo lugar el acto organizado por el Comisariado

La plaza estaba rebosante de obreros campesinos, que en su mayoría hubieron de abandonar su querida tierra ante el inminente peligro de que ésta cayera en las garras del fascismo invasor. Se apreciaba en el semblante de estas gentes sencillas y buenas el alborozo de verse de nuevo en ese pedazo de tierra que les vio nacer. Hoy están contentos y confiados, pues saben que el Ejército del pueblo vela el sueño de estos ciudadanos, y ante la muralla de acero de estos combatientes se estrellará para siempre la fiera fascista.

En primer lugar hizo uso de la palabra el Comisario del primer Batallón, camarada Doblado, quien después de señalar con certeza el motivo de nuestra lucha expuso con palabras de encendido elogio la labor que los campesinos vienen desarrollando en pro de nuestra



causa. A continuación, el Comisario Delegado de Guerra, camarada Antonio Asencio, se expresó en tonos llenos de entusiasmo con rela-

ción a los vecinos de este pueblo, que día tras día regresan a sus hogares porque se saben bien defendidos por los hombres que ocupan

perfecta cuenta los sediciosos de que por sí mismos no podían lograr sus codiciadas ambiciones, es cuando empezaron a recibir la descarada ayuda de las naciones fascistas. No sólo recibieron armamento de guerra y munición, sino divisiones enteras de alemanes e italianos, que pretenden única y exclusivamente el invadir toda nuestra querida España.

Pero, indiscutiblemente, a nosotros no nos arrebatará la España anhelante de libertad, de República democrática y de justicia social la hiena fascista interior y exterior, porque nuestro Ejército, el Ejército leal del pueblo, como un solo hombre, sabrá defender la Patria, conquistar la zona fasciosa y echar de nuestras Islas Baleares a los canallas a quienes Franco se las ha vendido.

FERNANDO SENDRA SENDRA
Sargento de Ametralladoras del tercer Batallón

Solidaridad antifascista

Ante la muerte del camarada legado de Guerra, A. ASENCIO." LUKACS, nuestro Comisario Antonio Asencio ha dirigido al Jefe de la Representación de las Brigadas Internacionales el siguiente telegrama:

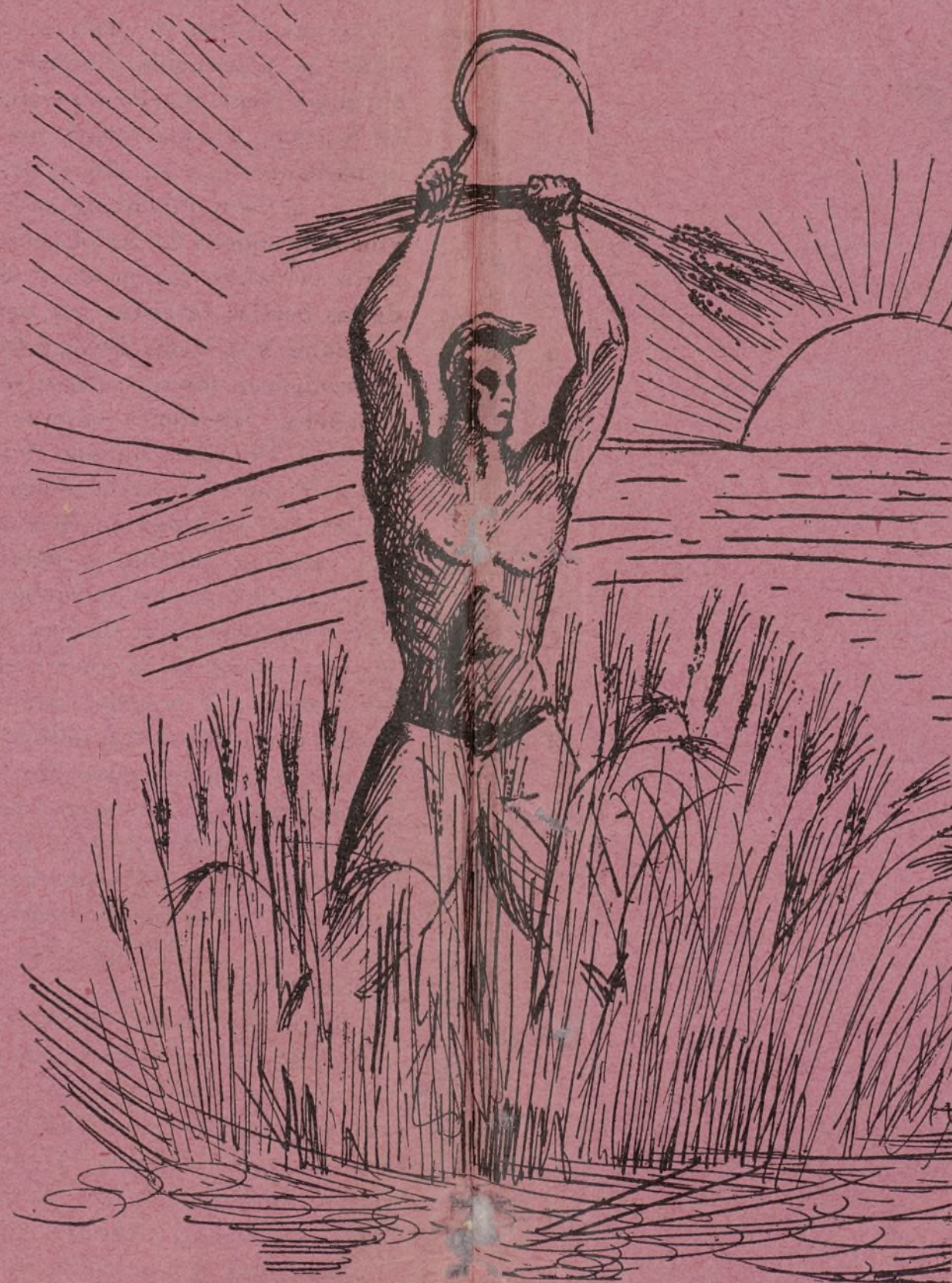
"Camarada Jefe Representación Brigadas Internacionales, Ante muerte camarada LUKACS, muéstrele profunda condolencia a la Brigada por pérdida tan heroico luchador.—El Comisario De-

legado de Guerra, A. ASENCIO."

A este telegrama se ha contestado por el Jefe de la Base de las Brigadas Internacionales lo que sigue:

"Jefe Base Brigadas Internacionales a Comisario Delegado Guerra 110 Brigada

Agradezco nombre base y fuerzas internacionales testimonios simpatía condolencia ocasión muerte camarada LUKACS."



La guerra da a la recolección una importancia extraordinaria. De la buena y oportuna recolección de la cosecha depende que no le falte el pan durante todo el año a nuestro Ejército Popular y el que la población civil de la retaguardia no sufra ninguna privación innecesaria. Y el que la economía del país no se vea gravada por el contratiempo de tener que dedicar a importación de trigo del extranjero una gran parte de nuestras

divisas, indispensables para atender a los demás gastos de la guerra.

La 110 Brigada Mixta, bien impuesta de esa importancia, se ha dedicado, en colaboración con los obreros agrícolas de Morata de Tajuña, a la recolección de la cosecha, con la intensidad y con el entusiasmo que los gragados de esta zona muestran. ¡Adelante, camaradas soldados! Con ese entusiasmo y con esa decisión llegaremos hasta el final de todas nuestras conquistas.



las trincheras de la República. Exhortó a los campesinos a que trabajaran con más entusiasmo e intensidad, pues el fruto que la tierra dé va a parar a manos de los que la trabajan, y no se tendrán que preocupar sino de hacerla producir con más rendimiento, puesto que esto va en ayuda de los que combaten y al mismo tiempo acelera la victoria de nuestra causa.

También hizo resaltar a los campesinos la labor que los soldados del pueblo están realizando. No solamente se preocupan por que el enemigo no pase, sino que, a su vez, avanzan, y en los ratos que les

quedan libres los dedican a la recolección de aceituna, para que sus hermanos de la retaguardia no pasen las faltas de aceite necesario para el suministro, y que, al mismo tiempo, viene a beneficiar de un modo considerable nuestra economía. Ese ejemplo que hoy da la Brigada 110 tiene que ser imitado por todos los campesinos del lugar. Nuestros soldados protegerán, al mismo tiempo que les ayuden en sus tareas, a los trabajadores del campo.

"Tener presente que la ayuda del campo a nuestra lucha es un elemento de una importancia capital incomparable. Nunca podrá triunfar

ningún ejército, por muy potente que fuere, por muchas armas de combate de que dispusiere, si no estaban aseguradas de una manera efectiva las necesidades que requiriesen en los momentos difíciles de una guerra larga, de una guerra dura, de una guerra cruel como la que el pueblo español está sobrellevando. Un ejército como el de Napoleón pudo cosechar victorias mientras ocupaba campos de cultivo que le produjeran lo más necesario para el sustento. Sus soldados luchaban porque veían el producto real en las entrañas de la tierra. Pero un Ejército famélico y desaharrado, por mucha dignidad que tuviere, por mucha ilusión que albergara en sus entrañas, nunca

trunfaría de no tener aseguradas las subsistencias necesarias para poder hacer frente a las alternativas de la lucha. Por eso, camaradas campesinos, trabajadores del campo, que en vuestra mayoría habéis

vivido explotados por los grandes terratenientes, por los señoritos corrompidos y viciosos, que os imponían una jornada agotadora y vosotros acatabais con la resignación del vencido, tenéis que trabajar con más intensidad, con más ilusión, porque de vosotros depende en gran parte el triunfo de nuestra causa noble y generosa, y para que mañana vuestros hijos sean más felices, para que vuestras mujeres no pasen la vergüenza de nuestros antepasados y puedan vivir libres y dichosas en una sociedad libre, en una sociedad sin clases, en una sociedad donde no haya más castas que la de los hombres que con el esfuerzo de su trabajo supieron hacer de su Nación un país GRANDE, CULTO y LIBRE, para orgullo de los demás."

G. PADILLA.

Las Islas Canarias, entregadas al invasor

Un diario de París hace notar el hecho de que a la entrada del pabellón alemán en la Exposición que actualmente se celebra en aquella capital hay colocados en sendas macetas dos árboles, debajo de cuyo nombre científico figura la indicación, en alemán, de que son de Canarias.

"Es decir—añade el diario—que los productos españoles se exponen ya como alemanes."

Eso es para que digan los canallas que han entregado España al fascismo alemán e italiano que defienden la integridad de nuestro suelo.

Este número ha sido visado por la censura

Ayuntamiento de Madrid

Una aviación cobarde, que había sido batida por las alas gloriosas de la República bajo el cielo de Madrid, de Andalucía, de Cataluña y Aragón, al amparo de dificultades geográficas que facilitaban su impunidad, se ensañó con Euzkadi e intentó reducir la lucha a una matanza en la que los Ejércitos apenas tenían combate

El presente y futuro

Es innegable que en nuestro Ejército se ha operado una profunda transformación. No podía ser de otra manera.

La rebelión militar, que en un principio parecía circunscribirse al área nacional, recibió la respuesta merecida del pueblo, y de no haber sido por la ayuda descarada que Hitler, Mussolini y los demás países fascistas vienen prestando a los rebeldes, ya hace tiempo que hubiera sido sofocada la sublevación.

Pero en vista de esto, el pueblo español y sus dirigentes diéronse cuenta de que el enemigo contaba con un ejército y unos medios de defensa formidables, y que, por tanto, para vencerles teníamos que disponer de otros medios, que fueran, por lo menos, iguales a los suyos, si no superiores. Y gracias a la labor constante y meritísima de unos hombres que supieron poner por encima de sus ideales y personalismos los intereses del pueblo, se logró la creación del glorioso Ejército Popular.

Pero no sólo con esto se gana la guerra y el porvenir de España. Para lo primero es necesario que nuestro Ejército esté dotado de una moral y disciplina que sea superior a la del enemigo. Que entre nosotros exista estrecha unidad, dejando a un lado nuestras convicciones políticas. Pues nuestro lema en estos momentos debe ser: Ganar la guerra.

Pero no olvidemos el porvenir. Pensemos en lo que será España el día después de nuestro triunfo. Nuestra Patria quedará maltrecha; millares de niños quedarán sin padres; hombres que hoy están rebosantes de salud quedan inválidos; nuestras mejores ciudades, semi-destruidas; la economía, quebrantada.

Y que todo esto, nosotros, los que hoy luchamos en las trincheras cara al enemigo, juntos con los que en la retaguardia laboran por el rápido triunfo de la causa que defendemos, hemos de ser los que constituíamos la economía y hagamos de España una nación donde el progreso, el bienestar y la paz sean las bases que aseguren su vida.

Por tanto, si nosotros queremos esto de España tenemos que declarar la guerra al analfabetismo y procurar, siempre que nos sea posible, ensanchar la base de nuestra cultura.

Tenemos que esforzarnos en combatir la ociosidad y dedicar las horas que algunos camaradas emplean en jugar a las cartas y hablar de cosas que no conducen a nada práctico al estudio de temas que nos sean más necesarios. Porque, como bien dice un antiguo refrán, "La ignorancia es la madre de la esclavitud".

Para todo esto contamos con infinidad de medios, como son las escuelas, bibliotecas circulan-

tes, la prensa, folletos, etc., etcétera.

Compañeros: No olvidemos que en el transcurso de nuestra lucha hemos perdido muchos camaradas que nos hubieran sido muy útiles el día de nuestro triunfo y que en el puesto de estos camaradas tenemos que colocarnos nosotros.

Así que, si nosotros queremos ser libres, administrar y dirigir nuestros destinos, debemos procurar por todos los medios elevarnos moral y culturalmente. Y de esta forma, además de que con nuestro Ejército fuerte y disciplinado venceremos al enemigo en las trincheras, el día de nuestro triunfo habremos conseguido una nueva victoria: nuestra emancipación.

¡Por nuestros héroes! ¡Por la libertad de España! ¡Viva el Ejército Popular!!

MIGUEL JIMENEZ

489 Batallón, Compañía de Ametralladoras.

A la muerte de Juanita

*Camborio, ¿es un sanitario?
Preguntadle al Comisario.
¿Mas qué decís de Moyano?
Con Camborio de la mano.*

*Silban los obuses,
truenan las granadas,
salen los valientes
de nuestra Brigada.*

*¡Allá va Camborio!
¡Allá va Moyano!
Ellos siempre juntos,
siempre de la mano.*

*Con frases de aliento
para el camarada
que le hirió, traidora,
una vil granada,
regresan contentos,
bajo la metralla;
no importa la noche,
ni el frío, ni el agua,
ni el calor de julio,
ni el hambre, ni nada.*



*El deber cumplido
transmite a sus caras
alegre sonrisa
en la madrugada.*

*No todo es alegre;
bajo el sol de mayo
la Juanita ha muerto,
hecha mil pedazos.*

*Y Camborio llora,
y llora Moyano,
y lloramos todos,
como sanitarios,
desde el más pequeño
hasta el Comisario.*

SIETE SANITARIOS DE LA 110.

FERGA.-Consejo Obrero.-Ventura Rodríguez, 26.

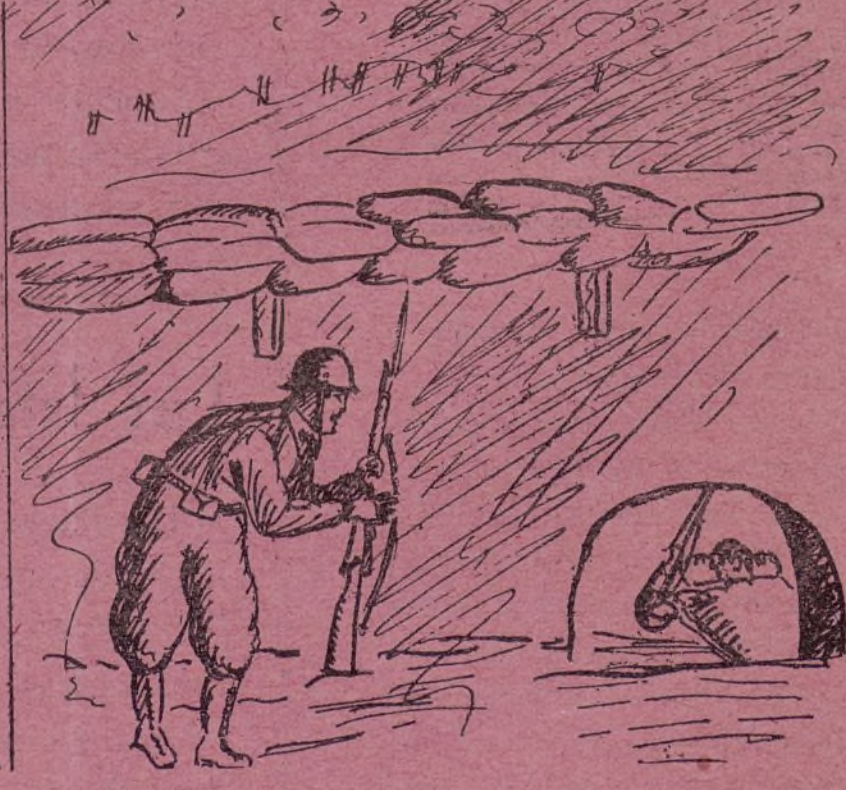
EL ENEMIGO ACECHA...



Cuando, de noche, estés de puesto no debes fumar nunca; pero mucho menos cuando, por necesidades de observación, tengas que estar por encima de las trincheras.



Deberás, como este camarada, buscar la protección de algún árbol, que al mismo tiempo que te permite observar, te libra de ser visto por el enemigo.



De ninguna manera, por la noche, abandonarás tu puesto. Si tuvieses alguna indisposición o te encontraras de momento enfermo, lo comunicas para que otro camarada cubra tu puesto.